

Influencia del acompañamiento de los padres en el desarrollo emocional de los estudiantes

Influence of parental accompaniment on the emotional development of students

Jessica Elizabeth Quinzo Buenaño¹ (jessyquinzo2705@gmail.com) (<https://orcid.org/0009-0001-4445-7905>)

Nuris Ruth Tovar Pinela² (nurutopy@gmail.com) (<https://orcid.org/0009-0006-0106-813X>)

Evelyn Jazmín Henríquez Antepara³ (ejhenriqueza@ube.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0001-7465-2376>)

Giselle Aurelia Rodríguez Caballero⁴ (garodriguezc@ube.edu.ec) (<https://orcid.org/0000-0002-5368-6371>)

Resumen

El desarrollo emocional en la Educación Básica es esencial para que los estudiantes adquieran herramientas que les permitan enfrentar los retos asociados a esta etapa de cambios significativos. Este estudio, realizado en la Unidad Educativa “Nuestra Señora de Fátima” de Chimborazo, Ecuador, tuvo como objetivo diseñar y validar una estrategia de acompañamiento familiar orientada a fortalecer habilidades socioemocionales clave en estudiantes de cuarto año de Educación Básica durante el periodo lectivo 2024-2025. La investigación, de enfoque mixto y diseño preexperimental, identificó inicialmente logros y limitaciones en el desarrollo emocional de los estudiantes mediante la percepción de padres, representantes y docentes. Aunque se evidenciaron avances en comunicación, se detectaron deficiencias en áreas como la empatía y la resolución de conflictos, atribuibles a la ausencia de herramientas pedagógicas específicas y dinámicas familiares no favorecedoras del desarrollo integral. La estrategia propuesta promueve la colaboración entre familias y docentes mediante etapas estructuradas que incluyen capacitación, actividades prácticas y monitoreo continuo. Este enfoque integral refuerza la autoestima, la gestión emocional, la empatía y la comunicación efectiva, sentando bases sólidas para el bienestar de los estudiantes. Su validación, realizada con la participación de expertos, permitió realizar ajustes significativos como la optimización de dinámicas participativas y la

¹ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

² Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

³ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador.

⁴ Universidad Bolivariana del Ecuador, 092405 Durán, Ecuador

incorporación de recursos interactivos. Estos elementos, junto con las altas valoraciones en criterios de suficiencia y relevancia, garantizan la viabilidad y efectividad de la estrategia en contextos educativos reales.

Abstract

Emotional development in elementary education is essential for students to acquire tools that allow them to face the challenges associated with this stage of significant changes. This study, conducted at the “Nuestra Señora de Fátima” Educational Unit in Chimborazo, Ecuador, aimed to design and validate a family accompaniment strategy oriented to strengthen key socioemotional skills in fourth-year elementary school students during the 2024-2025 school year. The research, with a mixed approach and pre-experimental design, initially identified achievements and limitations in the emotional development of students through the perception of parents, representatives and teachers. Although progress in communication was evidenced, deficiencies were detected in areas such as empathy and conflict resolution, attributable to the absence of specific pedagogical tools and family dynamics that do not favor integral development. The proposed strategy promotes collaboration between families and teachers through structured stages that include training, practical activities and continuous monitoring. This comprehensive approach reinforces self-esteem, emotional management, empathy and effective communication, laying a solid foundation for student well-being. Its validation, carried out with the participation of experts, allowed for significant adjustments such as the optimization of participatory dynamics and the incorporation of interactive resources. These elements, together with the high scores on the criteria of sufficiency and relevance, guarantee the viability and effectiveness of the strategy in real educational contexts.

Palabras clave: desarrollo emocional, acompañamiento de los padres, habilidades socioemocionales

Key words: emotional development, parental accompaniment, socioemotional skills

Introducción

El desarrollo emocional en los estudiantes constituye un componente esencial para su formación integral, influyendo significativamente en su capacidad para enfrentar desafíos, establecer relaciones interpersonales saludables y mantener un bienestar psicológico adecuado (Simeón-Aguirre *et al.*, 2021). En la etapa de Educación Básica, las habilidades emocionales se encuentran en un proceso crítico de consolidación, lo que exige atención pedagógica enfocada en fortalecer competencias como el manejo de emociones, la resiliencia y la empatía. Estas habilidades son determinantes para el desempeño académico y social.

En la actualidad, la educación trasciende la adquisición de conocimientos académicos para abarcar el desarrollo de habilidades socioemocionales, reconocidas como pilares del aprendizaje significativo. Organismos internacionales subrayan la relevancia de integrar el desarrollo emocional en los programas escolares, dados los desafíos contemporáneos como la digitalización, el aislamiento social y los cambios familiares. En este contexto, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de fomentar espacios seguros y propicios para el crecimiento emocional (Torres-Torres *et al.*, 2021).

La necesidad de priorizar el desarrollo emocional se evidencia en la creciente prevalencia de dificultades socioemocionales en estudiantes, como ansiedad, estrés y problemas de conducta. Estas condiciones afectan tanto su aprendizaje como su convivencia escolar, limitando su capacidad de alcanzar un desarrollo armónico (Palma-Delgado & Barcia-Briones, 2020). Por ello, atender las dimensiones emocionales es una tarea impostergable para la comunidad educativa.

En la Educación Básica, los estudiantes atraviesan una etapa caracterizada por cambios significativos en su desarrollo emocional (Ortiz *et al.*, 2020). Durante este periodo, comienzan a experimentar mayor independencia y complejidad en sus relaciones sociales, así como mayor autoconciencia emocional (Aguilera & Bolgeri, 2021). En este sentido, fortalecer su desarrollo emocional es fundamental para garantizar que adquieran herramientas que les permitan afrontar los retos asociados a esta transición con éxito.

Diversos estudios destacan que el desarrollo emocional durante la infancia tiene repercusiones duraderas en la vida de los individuos, influyendo en sus habilidades para resolver conflictos, tomar decisiones responsables y establecer vínculos sólidos en el futuro (Lagos *et al.*, 2020; Morán & Cornejo, 2022). Ignorar este aspecto en la educación básica representa un riesgo para la formación integral de los estudiantes, limitando sus posibilidades de desenvolverse plenamente en sus entornos académicos y personales.

Desde esta perspectiva, el acompañamiento familiar desempeña un rol fundamental en el desarrollo emocional de los estudiantes, ya que las experiencias vividas en el entorno familiar moldean su capacidad para reconocer y gestionar emociones (Molano-Castro *et al.*, 2021). Las familias constituyen el primer espacio de socialización, donde los niños adquieren valores, actitudes y habilidades emocionales que influirán en sus relaciones futuras. Por esta razón, fortalecer el acompañamiento familiar es esencial para garantizar un desarrollo emocional equilibrado.

En el contexto actual, las dinámicas familiares han experimentado transformaciones significativas debido a factores como el incremento de las responsabilidades laborales, la influencia de las tecnologías digitales y los cambios en la estructura familiar. Estas circunstancias pueden limitar la calidad del acompañamiento que los estudiantes reciben, evidenciando la necesidad de generar

estrategias que promuevan un entorno familiar más favorable para su desarrollo emocional (Bejarano, 2021).

La investigación pedagógica reciente subraya la relevancia de la colaboración entre familias y escuelas como una estrategia efectiva para promover el desarrollo emocional de los estudiantes (Montenegro, 2024; Sánchez & Dávila, 2022). Este enfoque implica una interacción constante y bidireccional entre ambos contextos, donde las familias no solo son receptoras de orientaciones, sino también participantes activas en la implementación de prácticas que favorezcan el bienestar emocional de sus hijos.

El acompañamiento familiar, entendido como un proceso dinámico y continuo, requiere de orientación y recursos específicos para ser efectivo. Las familias enfrentan múltiples desafíos para atender las necesidades emocionales de los estudiantes, lo que pone en evidencia la importancia de desarrollar estrategias estructuradas que brinden herramientas prácticas y conocimientos adecuados para este propósito (Buschiazzo, 2023). Estas acciones deben considerar las particularidades de cada contexto sociocultural y las necesidades individuales de los estudiantes.

En este sentido, fomentar el acompañamiento familiar para el desarrollo emocional de los estudiantes implica reconocer que la familia es un aliado estratégico en la educación emocional (Areiza *et al.*, 2016). Las acciones pedagógicas dirigidas a fortalecer esta relación deben promover una comunicación abierta y constructiva entre padres, tutores y docentes, así como la implementación de actividades conjuntas que potencien habilidades como la empatía, el autocontrol y la autoestima. Este enfoque integral es clave para formar estudiantes emocionalmente competentes.

Desde esta perspectiva, las instituciones educativas tienen la responsabilidad de implementar acciones pedagógicas que fortalezcan la relación entre la escuela y la familia, considerando el impacto significativo que este vínculo tiene en el desarrollo emocional de los estudiantes. La planificación de talleres, encuentros formativos y espacios de diálogo contribuye a sensibilizar a las familias sobre su papel en el acompañamiento emocional y a brindarles herramientas para desempeñar este rol de manera efectiva.

El desarrollo de estrategias pedagógicas que potencien el acompañamiento familiar debe sustentarse en un diagnóstico previo de las necesidades emocionales de los estudiantes y las capacidades de las familias. Esta base permite diseñar intervenciones adaptadas a las realidades específicas de cada comunidad educativa, garantizando su pertinencia y eficacia. Además, es fundamental evaluar de manera continua los avances logrados, ajustando las estrategias según los resultados obtenidos.

En estas circunstancias, en la Unidad Educativa “Nuestra Señora de Fátima”, ubicada en la provincia de Chimborazo, Ecuador, se desarrollan acciones pedagógicas orientadas al

fortalecimiento del desarrollo emocional de los estudiantes. Estas iniciativas reflejan un compromiso por integrar la dimensión emocional en el proceso educativo, lo que ha favorecido la colaboración entre familias y docentes. Sin embargo, aún se manifiestan insuficiencias en algunos aspectos que limitan el alcance de estas acciones, entre las que se identifican las siguientes:

- Baja confianza al enfrentar nuevas tareas y una tendencia a compararse desfavorablemente con sus pares.
- Problemas para regular la intensidad de las emociones, reaccionando de forma impulsiva ante situaciones de estrés o frustración.
- Dificultades para identificar las emociones de sus compañeros, lo que limita su capacidad para mostrar interés genuino por el bienestar emocional de los demás.
- Los estudiantes evitan el contacto visual durante las interacciones y tienen problemas para expresar sus ideas y sentimientos con claridad.
- Dificultades para gestionar los desacuerdos de manera constructiva, recurriendo con frecuencia a respuestas como la retirada, el enojo o la imposición de su punto de vista.

Estas manifestaciones posibilitan determinar el problema científico: ¿Cómo contribuir al desarrollo emocional de estudiantes de cuarto año de Educación Básica? Sobre la base de los antecedentes teóricos y prácticos anteriormente enunciados, el objetivo del presente trabajo consiste en proponer una estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Nuestra Señora de Fátima”, provincia Chimborazo, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

Desarrollo

La lógica del proceso investigativo siguió las pautas fundamentales del proceso de investigación acción. Inicialmente se determinó la metodología de investigación para el alcance del objetivo proyectado, se realizó el estudio descriptivo inicial del desarrollo emocional de los estudiantes. Seguidamente se procedió al diseño de una estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional, y finalmente a su validación preexperimental.

Metodología de investigación

La investigación se sustentó en el enfoque de investigación mixto, integrando datos cualitativos y cuantitativos para obtener una comprensión integral del fenómeno estudiado, según lo planteado por Hernández-Sampieri *et al.* (2018). Este enfoque permitió combinar la profundidad interpretativa con el análisis estadístico, generando evidencias sólidas para fundamentar la propuesta de intervención y evaluar su impacto.

El nivel de investigación empleado fue explicativo, tal como lo define Hernández-Sampieri *et al.* (2018). Este nivel permitió identificar y analizar las relaciones causa-efecto entre las variables estudiadas, específicamente entre la estrategia de acompañamiento familiar y el desarrollo emocional de los estudiantes. El nivel explicativo facilitó comprender cómo se producían los cambios en el desarrollo emocional tras la intervención propuesta.

Se utilizó un diseño preexperimental con preprueba y posprueba que permitió medir el estado inicial del desarrollo emocional de los estudiantes antes de la implementación de la estrategia de acompañamiento familiar y, posteriormente, evaluar los cambios obtenidos tras su aplicación, evidenciando la eficacia de la propuesta.

El proceso de investigación se realizó en tres etapas:

1. Estudio descriptivo inicial del desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica.
2. Diseño de una estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año.
3. Validación de la estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional de los estudiantes.

La idea a defender en esta investigación fue que: una estrategia pedagógica fundamentada y validada puede potenciar el desarrollo emocional de los estudiantes, fortaleciendo sus habilidades emocionales esenciales para el aprendizaje y la convivencia. La variable: desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica, se define como la capacidad de gestionar emociones, interactuar con otros de manera positiva, desarrollar empatía y resolver conflictos de manera asertiva, elementos esenciales para su bienestar y éxito académico (Lagos *et al.*, 2020). Esta variable se estructuró en los siguientes indicadores:

- Autoestima en el reconocimiento de sus fortalezas y áreas de oportunidad.
- Manejo de emociones para regular la expresión de sus emociones y actuar de manera asertiva.
- Empatía para reconocer y validar las emociones y mostrar preocupación por los sentimientos de los demás.
- Habilidades de comunicación manteniendo contacto visual al interactuar con los demás y expresar sus pensamientos y sentimientos de manera efectiva.
- Resolución de conflictos con tolerancia ante situaciones frustrantes utilizando estrategias pacíficas y constructivas.

Para la recolección de datos se emplearon los siguientes instrumentos:

- Encuesta a padres y representantes legales para diagnosticar el desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica.

- Entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en el desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica e identificar las causas de las insuficiencias.
- Cuestionario a expertos para la valoración de la estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional de los estudiantes.

Los instrumentos fueron validados antes de su implementación. Se garantizó su validez mediante juicio de expertos y su fiabilidad utilizando el coeficiente alfa de Cronbach, que permitió medir la consistencia interna de los ítems incluidos en cada instrumento (Fernández *et al.*, 2022).

Se empleó una escala tipo Likert para la preprueba y posprueba, diseñada con cuatro criterios específicos: Muy alto, Alto, Medio y Bajo. Estos criterios permitieron medir el desarrollo emocional de los estudiantes, garantizando un análisis detallado de sus avances.

La muestra coincidió con la población y estuvo conformada por los 22 estudiantes de cuarto año de la Unidad Educativa “Nuestra Señora de Fátima”, junto con tres docentes. Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, dada la accesibilidad de los participantes para el estudio.

La validación de la estrategia combinó el criterio de expertos con el preexperimento. Los expertos valoraron su pertinencia teórica a través de cinco criterios: suficiencia, relevancia, viabilidad, aplicabilidad y consistencia. Posteriormente, el preexperimento permitió evaluar empíricamente su efectividad.

El preexperimento se desarrolló midiendo los indicadores del desarrollo emocional antes y después de aplicar la estrategia, a través de la escala tipo Likert. Este método permitió analizar los cambios en los indicadores seleccionados y evidenciar los efectos de la intervención.

La investigación respetó los principios éticos, contando con la aprobación de las autoridades educativas y el consentimiento informado de los padres y representantes. El procesamiento estadístico de los datos se realizó utilizando herramientas de análisis descriptivo e inferencial para garantizar la precisión de los resultados.

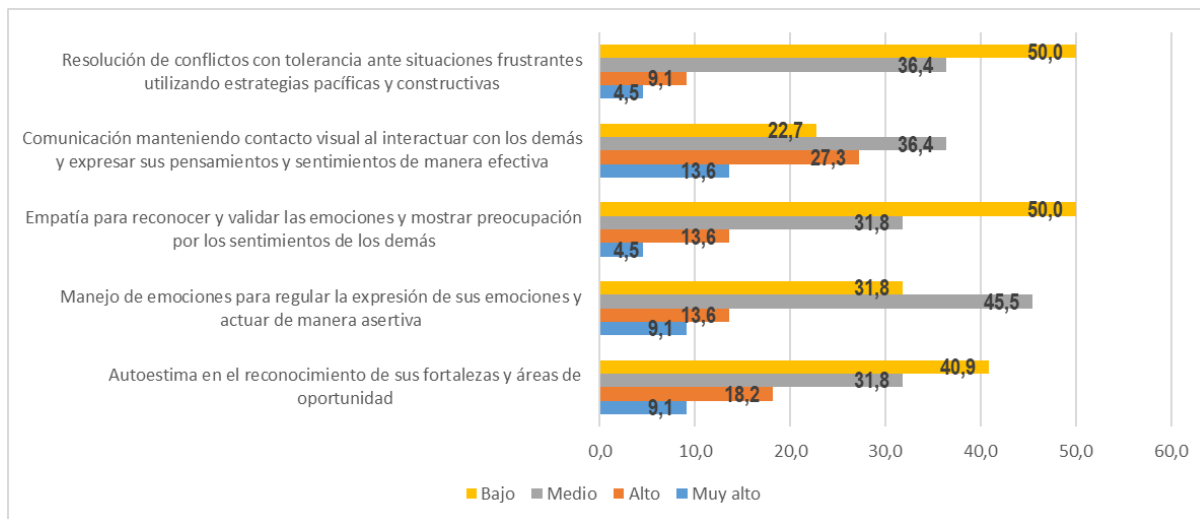
Sustentada en un enfoque mixto, nivel explicativo y diseño preexperimental, la investigación se proyectó con el objetivo de proponer una estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Nuestra Señora de Fátima”, provincia Chimborazo, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

Estudio descriptivo inicial del desarrollo emocional de los estudiantes

El estudio descriptivo inicial del desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica, se desarrolló mediante la aplicación de una encuesta a padres y representantes legales para diagnosticar el desarrollo emocional de los estudiantes y una entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en el desarrollo emocional de los estudiantes e identificar las causas de las insuficiencias. Los resultados de la encuesta a padres y representantes legales, se presentan en la figura 1.

Figura 1.

Resultados de la encuesta a padres y representantes legales para diagnosticar el desarrollo emocional de los estudiantes durante la preprueba



Fuente: elaboración propia

En el indicador referido a la autoestima en el reconocimiento de fortalezas y áreas de oportunidad, los resultados obtenidos de las respuestas de los padres y representantes legales indicaron que solo el 9,1 % percibió que sus hijos tenían un nivel muy alto en el reconocimiento de sus fortalezas y áreas de oportunidad. Un 18,2 % los ubicó en un nivel alto, mientras que el 31,8 % consideró que este aspecto estaba en un nivel medio. Por otro lado, el 40,9 % de los encuestados percibió a sus hijos en el nivel bajo. Esto demuestra que, según los padres, una proporción significativa de los estudiantes presenta dificultades para identificar sus capacidades y áreas de mejora, lo que podría estar limitando su desarrollo emocional en este aspecto.

En cuanto a la capacidad de los estudiantes para regular la expresión de sus emociones y actuar de manera asertiva, los padres y representantes evaluaron que un 9,1 % de los estudiantes alcanzaron un nivel muy alto, mientras que el 13,6 % se ubicaron en el nivel alto. Un porcentaje

significativo, el 45,5 %, fue percibido en un nivel medio, y el 31,8 % en un nivel bajo. Estas respuestas reflejan que, aunque una parte de los estudiantes presenta un manejo moderado de sus emociones, existe un grupo considerable que carece de habilidades efectivas para regular sus emociones y actuar asertivamente.

En este criterio, los datos revelaron que solo un 4,5 % de los estudiantes fueron considerados por los padres como muy empáticos, y un 13,6 % se ubicaron en un nivel alto. Sin embargo, el 31,8 % fueron evaluados en un nivel medio, y el 50,0 % en un nivel bajo. Esto evidencia, según las percepciones de los padres y representantes, que la mayoría de los estudiantes presenta dificultades significativas para reconocer y validar las emociones de los demás, así como para mostrar preocupación por sus sentimientos, lo que impacta negativamente en su desarrollo emocional y sus interacciones sociales.

Respecto a la capacidad de los estudiantes para mantener contacto visual y expresar pensamientos y sentimientos de manera efectiva, los padres señalaron que el 13,6 % mostraba un nivel muy alto y el 27,3 % un nivel alto. Un 36,4 % fueron percibidos en un nivel medio, y el 22,7 % en un nivel bajo. Estas respuestas reflejan que, aunque una proporción considerable de los estudiantes posee habilidades de comunicación moderadas a altas, todavía existe un grupo que enfrenta dificultades para comunicarse de manera efectiva, según lo observado por los padres y representantes.

En cuanto a la resolución de conflictos, los padres y representantes legales evaluaron que solo un 4,5 % de los estudiantes alcanzaron un nivel muy alto, y un 9,1 % un nivel alto. Un 36,4 % fueron percibidos en el nivel medio, y el 50,0 % en el nivel bajo. Este indicador, según las percepciones de los padres, refleja que la mayoría de los estudiantes carece de estrategias efectivas para manejar conflictos de forma pacífica y tolerante, lo que señala una importante área de mejora en su desarrollo emocional.

En síntesis, las respuestas de los padres y representantes legales dejaron en evidencia que los estudiantes de cuarto año de Educación Básica presentan limitaciones importantes en su desarrollo emocional. Los indicadores de empatía y resolución de conflictos fueron los más bajos, con un 50,0 % de los estudiantes percibidos en el nivel bajo en ambos casos. Aunque las habilidades de comunicación mostraron un desempeño más favorable, con el 40,9 % de los estudiantes en niveles alto y muy alto, las áreas de autoestima y manejo de emociones también presentaron dificultades significativas. Estos resultados subrayan la necesidad de implementar intervenciones educativas que fortalezcan el desarrollo emocional de los estudiantes, tomando en cuenta las observaciones de sus padres y representantes como un insumo clave para diseñar estrategias de mejora.

En el proceso investigativo, los docentes entrevistados señalaron que, en términos generales, los estudiantes mostraron logros significativos en áreas relacionadas con la comunicación, destacándose aquellos que mantenían contacto visual durante las interacciones y lograban

expresar sus pensamientos de manera efectiva en un entorno seguro. Estos avances fueron atribuidos, en gran medida, a estrategias pedagógicas implementadas en el aula que fomentaron la participación activa y el respeto mutuo. Sin embargo, también se observó que los logros en esta área no eran uniformes, ya que algunos estudiantes evidenciaban dificultades para comunicarse de manera clara y fluida, especialmente en situaciones de estrés o conflicto.

En cuanto a la autoestima, los docentes mencionaron que algunos estudiantes eran capaces de reconocer sus fortalezas y áreas de mejora, lo que les permitía asumir responsabilidades y enfrentar retos con mayor confianza. No obstante, identificaron que una gran proporción de los estudiantes aún mostraba inseguridades y falta de confianza en sí mismos, lo cual se traducía en una baja participación en actividades grupales y poca disposición para asumir riesgos académicos o sociales. Según los docentes, estas dificultades podrían estar vinculadas a experiencias previas negativas o a la falta de reconocimiento positivo tanto en el ámbito familiar como escolar.

Respecto al manejo de emociones y la empatía, los docentes expresaron preocupaciones importantes. Señalaron que, aunque algunos estudiantes demostraban cierto control emocional en situaciones cotidianas, la mayoría tenía dificultades para manejar conflictos o expresar sus emociones de manera asertiva. De igual forma, la capacidad de los estudiantes para reconocer y validar las emociones de los demás era percibida como insuficiente, lo que afectaba negativamente sus relaciones interpersonales. Los docentes atribuyeron estas carencias a la falta de espacios educativos dedicados específicamente al desarrollo emocional, así como a dinámicas familiares que no promovían la regulación emocional ni la empatía.

Finalmente, los docentes identificaron la resolución de conflictos como el área de mayor dificultad para los estudiantes. Mencionaron que, con frecuencia, los estudiantes reaccionaban de manera impulsiva o evitaban enfrentar situaciones problemáticas, lo que limitaba la posibilidad de resolver diferencias de manera pacífica. Según los entrevistados, estas insuficiencias estaban relacionadas con una falta de herramientas para la mediación y resolución de conflictos, así como con la exposición a modelos de comportamiento poco constructivos en sus entornos familiares y sociales. En este sentido, los docentes subrayaron la necesidad de incorporar programas específicos en el currículo escolar para fortalecer estas competencias emocionales.

En síntesis, el estudio descriptivo inicial reveló que los estudiantes de cuarto año de Educación Básica enfrentan desafíos significativos en su desarrollo emocional, particularmente en empatía y resolución de conflictos. Si bien se observaron avances en habilidades comunicativas, las percepciones de padres y docentes evidenciaron carencias importantes relacionadas con la autoestima y el manejo de emociones. Estas limitaciones fueron vinculadas a la ausencia de estrategias educativas sistemáticas y a entornos familiares que no promueven adecuadamente el bienestar emocional.

Diseño de una estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional

La estrategia de acompañamiento familiar busca fomentar el desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica a través del trabajo conjunto entre docentes y familias, estructurada en cuatro etapas clave: Objetivo general, Capacitación y sensibilización, Desarrollo de acciones de acompañamiento familiar y Monitoreo y evaluación continua. Cada etapa incluye objetivos y acciones específicas diseñadas para garantizar un impacto significativo en el bienestar emocional de los estudiantes.

Objetivo General

Contribuir al desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica mediante el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales, promoviendo la colaboración entre docentes y familias para crear entornos de aprendizaje seguros, afectivos y enriquecedores que favorezcan su autoestima, manejo emocional, empatía, habilidades comunicativas y resolución pacífica de conflictos.

Etapa 1. Capacitación y sensibilización

Objetivo: capacitar y sensibilizar a los padres y representantes legales en el rol fundamental que desempeñan en el desarrollo emocional de sus hijos, dotándolos de herramientas prácticas y conocimientos para apoyar este proceso.

Acciones específicas:

Taller inicial presencial: "El rol de la familia en el desarrollo emocional del niño"

Orientaciones: organizar una sesión presencial donde se exponga la importancia del acompañamiento familiar en el desarrollo emocional. Incluir dinámicas grupales.

Recursos: presentación multimedia, material impreso (folletos), salón con sillas y proyector.

Tiempo: 2 horas.

Videoconferencia: "Habilidades socioemocionales clave en la niñez"

Orientaciones: realizar una sesión virtual que explique cómo identificar y fomentar las habilidades socioemocionales. Grabar la sesión para quienes no puedan asistir en vivo.

Recursos: plataforma de videoconferencias, presentación digital, guía descargable.

Tiempo: 1 hora.

Guía digital para padres: "Apoyando el desarrollo emocional desde casa"

Orientaciones: crear y distribuir una guía digital con ejemplos prácticos y estrategias. Promover su lectura mediante un foro virtual para consultas.

Recursos: PDF descargable, acceso a un grupo de chat o foro.

Tiempo: 1 semana para su distribución y discusión.

Dinámica participativa: "Reconociendo nuestras emociones"

Orientaciones: facilitar una actividad grupal donde los padres reflexionen sobre su propia gestión emocional como modelo para sus hijos.

Recursos: hojas de trabajo, pizarra.

Tiempo: 90 minutos.

Encuesta inicial para medir conocimientos y actitudes

Orientaciones: aplicar un cuestionario antes de iniciar la capacitación para identificar conocimientos previos y ajustar los contenidos.

Recursos: encuesta digital o en papel.

Tiempo: 20 minutos.

Etapa 2. Desarrollo de acciones de acompañamiento familiar

Objetivo: fortalecer el rol de los padres y representantes legales en el acompañamiento emocional de los estudiantes mediante actividades prácticas que promuevan la autoestima, manejo de emociones, empatía, habilidades comunicativas y resolución de conflictos.

Acciones específicas:

Diálogo diario: "Reconociendo lo positivo"

Orientaciones: dedicar 10 minutos al final del día para hablar con el niño sobre lo que hizo bien y lo que aprendió.

Recursos: agenda familiar o diario para registrar los momentos destacados.

Tiempo: diario, 10 minutos.

Juego de roles: "Practicando empatía"

Orientaciones: realizar actividades donde los niños representen distintas situaciones emocionales para desarrollar empatía.

Recursos: tarjetas con escenarios emocionales, espacio para jugar.

Tiempo: 30 minutos, una vez por semana.

Creación de un rincón de la calma

Orientaciones: diseñar un espacio en casa donde el niño pueda reflexionar y regular sus emociones.

Recursos: cojines, libros ilustrativos, elementos relajantes.

Tiempo: 1 sesión inicial para crear el espacio, uso continuo.

Lectura conjunta de cuentos socioemocionales

Orientaciones: leer cuentos que aborden temas emocionales y discutir las historias.

Recursos: libros infantiles sobre emociones.

Tiempo: 20 minutos, 3 veces por semana.

Actividad: "Resolviendo conflictos en familia"

Orientaciones: organizar simulaciones en las que los niños y padres trabajen juntos para resolver un conflicto.

Recursos: escenarios escritos, tiempo para reflexionar.

Tiempo: 40 minutos, cada dos semanas.

Tabla de fortalezas y áreas de mejora

Orientaciones: crear una tabla donde los niños identifiquen sus fortalezas y áreas a mejorar con apoyo de sus padres.

Recursos: papel, marcadores o plantillas digitales.

Tiempo: 1 hora, una vez al mes.

Conversación reflexiva semanal: "¿Cómo me siento?"

Orientaciones: dedicar un espacio semanal para que los niños expresen sus emociones y reflexionen sobre ellas con apoyo de los padres.

Recursos: tiempo en familia, herramientas de comunicación (como una rueda de emociones).

Tiempo: 30 minutos, una vez por semana.

Etapas 3. Monitoreo y evaluación continua

Objetivo: monitorear y evaluar la implementación de las acciones familiares para garantizar su efectividad en el desarrollo emocional de los estudiantes.

Acciones específicas:

Reunión mensual de seguimiento con padres

Orientaciones: evaluar avances y dificultades en la implementación de acciones.

Recursos: plataforma virtual o espacio físico.

Tiempo: 1 hora mensual.

Bitácora de actividades familiares

Orientaciones: solicitar a los padres un registro de las actividades realizadas y reflexiones.

Recursos: plantilla digital o impresa.

Tiempo: continuo, con revisión mensual.

Observaciones y retroalimentación individualizada

Orientaciones: realizar llamadas o reuniones individuales para analizar casos específicos.

Recursos: teléfono o plataforma de videoconferencias.

Tiempo: 20 minutos por familia, cada dos meses.

Encuestas de satisfacción y percepción

Orientaciones: aplicar cuestionarios para medir la percepción de los padres sobre el impacto de las acciones.

Recursos: formularios digitales o físicos.

Tiempo: trimestral.

Informe final y plan de mejora

Orientaciones: elaborar un informe que resuma los logros y proponga ajustes para futuras intervenciones.

Recursos: plantilla de informe, datos recolectados.

Tiempo: al cierre del periodo académico.

El diseño de la estrategia demuestra que un enfoque sistemático en el acompañamiento familiar contribuye significativamente al desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica. Al articular esfuerzos entre familias y docentes, y mediante acciones dirigidas y evaluadas, se logra crear un ambiente que potencia la autoeficacia emocional, las relaciones positivas y la resolución constructiva de conflictos, favoreciendo tanto el crecimiento personal de los estudiantes como la cohesión familiar.

Validación de la estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional

El proceso de validación de la estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional comenzó con la selección de cinco expertos en áreas como Psicopedagogía, Educación Básica y Desarrollo emocional infantil. Cada uno completó un cuestionario estructurado que permitió evaluar la estrategia en términos de suficiencia, relevancia, viabilidad, aplicabilidad y consistencia. Este instrumento incluyó escalas de valoración y preguntas abiertas para recoger sugerencias cualitativas y cuantitativas. La participación de expertos con diversa experiencia profesional enriqueció el análisis, garantizando un enfoque integral.

Los expertos asignaron puntuaciones a cada criterio en una escala del 1 al 5, donde 1 significaba deficiente y 5 excelente. Los resultados cuantitativos se complementaron con comentarios detallados que sugirieron ajustes específicos. En general, la estrategia recibió puntuaciones altas en todos los criterios: suficiencia (media = 4.8), relevancia (media = 4.6), viabilidad (media = 4.4), aplicabilidad (media = 4.5) y consistencia (media = 4.7). Además, se destacaron áreas de mejora, como la inclusión de ejemplos prácticos adicionales y la simplificación de algunas actividades. En la tabla 1 se presentan los datos cuantitativos de las valoraciones de los expertos.

Tabla 1.

Datos cuantitativos de las valoraciones de los expertos

Criterio	Media	Desviación Estándar
Suficiencia	4.8	0.45
Relevancia	4.6	0.55
Viabilidad	4.4	0.55
Aplicabilidad	4.5	0.50
Consistencia	4.7	0.44

Los comentarios cualitativos proporcionaron observaciones valiosas. Uno de los expertos sugirió reforzar las dinámicas participativas para los padres, argumentando que estas actividades generarían mayor compromiso. Otro recomendó ajustar la duración de la etapa de capacitación, incorporando sesiones más breves pero frecuentes. Además, se propuso incluir recursos multimedia más interactivos para las videoconferencias y guías digitales. Estas observaciones permitieron afinar detalles clave para mejorar la efectividad y accesibilidad de la estrategia.

Tras analizar las valoraciones y sugerencias, se realizaron modificaciones en la estructura de la estrategia. Se optimizó la dinámica participativa "Reconociendo nuestras emociones", añadiendo ejemplos específicos de gestión emocional en el ámbito familiar. También se rediseñaron las guías digitales para incluir ilustraciones y casos prácticos. En cuanto a las actividades de

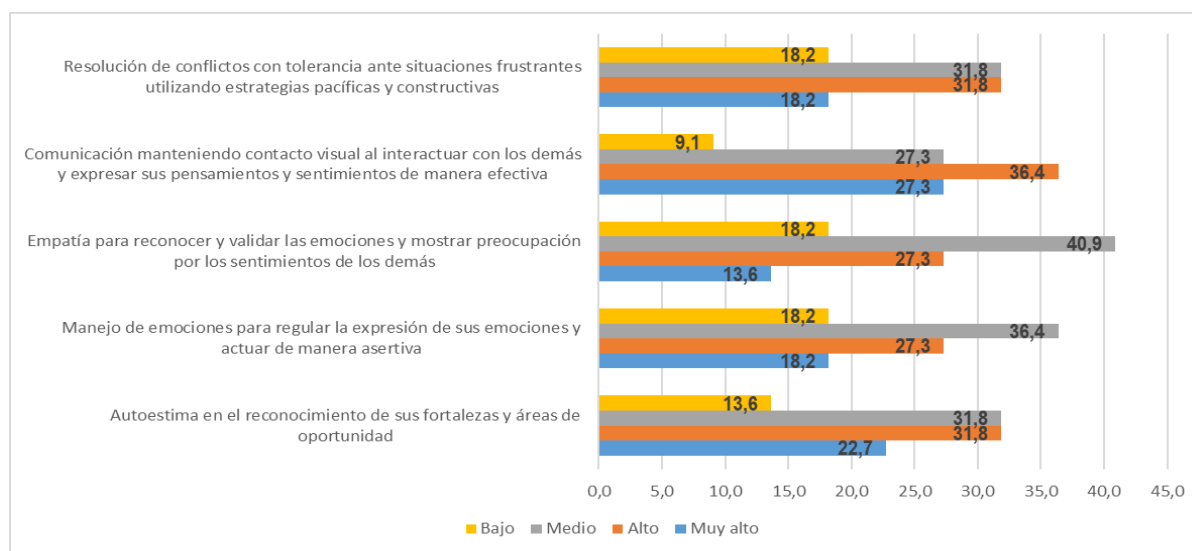
monitoreo, se propuso un formato simplificado para las bitácoras familiares, haciéndolas más accesibles para los padres con tiempo limitado.

El proceso de validación por los expertos culminó con una estrategia revisada y fortalecida, que integró las recomendaciones de los expertos para maximizar su impacto. La alta valoración obtenida en los criterios evaluados confirmó que la estrategia era adecuada para su implementación. Este ejercicio de validación permitió garantizar que las acciones planteadas fueran coherentes con los objetivos generales y específicos, incrementando la probabilidad de éxito en su aplicación. La retroalimentación cualitativa también reforzó la importancia de un enfoque colaborativo entre familias y docentes en el desarrollo emocional de los estudiantes.

Luego de la implementación de la estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional de los estudiantes, se procedió a su validación práctica mediante el desarrollo de la posprueba como parte del preexperimento. Los resultados de la encuesta a padres y representantes legales desarrollada en esta etapa de la investigación se presentan en la figura 2.

Figura 2.

Resultados de la encuesta a padres y representantes legales para diagnosticar el desarrollo emocional de los estudiantes durante la posprueba



Fuente: elaboración propia

Los resultados de la posprueba reflejan un progreso notable en el desarrollo emocional de los estudiantes en general. En el indicador: Autoestima en el reconocimiento de fortalezas y áreas de oportunidad, un 22.7% de los estudiantes alcanzaron el nivel muy alto, lo que denota un incremento en su autoconfianza y capacidad para identificar aspectos positivos de sí mismos.

Además, el 31.8% se posicionó en el nivel alto, lo que indica que más de la mitad de los estudiantes han desarrollado un nivel satisfactorio de autoestima. Sin embargo, el 13.6% permanece en el nivel bajo, resaltando la importancia de continuar trabajando con estos estudiantes para fortalecer su seguridad personal y autoimagen.

En cuanto al manejo de emociones, los niveles muy alto y alto alcanzaron conjuntamente un 45.5%, reflejando una mejora considerable en la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones de manera asertiva. Esto demuestra que las estrategias implementadas han fomentado habilidades regulatorias efectivas. Sin embargo, todavía el 18.2% de los estudiantes permanecen en el nivel bajo, lo que destaca la necesidad de seguir desarrollando actividades que fortalezcan la inteligencia emocional, particularmente en la regulación emocional ante situaciones de estrés o conflicto.

La empatía también muestra avances importantes, con un 13.6% de los estudiantes alcanzando el nivel muy alto y un 27.3% en el nivel alto. Estas cifras demuestran que la estrategia de acompañamiento familiar ha comenzado a tener un impacto positivo en la capacidad de los estudiantes para comprender y validar las emociones de los demás. Sin embargo, un 18.2% permanece en el nivel bajo, lo que señala que esta habilidad sigue siendo un área que requiere refuerzo continuo.

En habilidades de comunicación, el nivel muy alto aumentó significativamente hasta alcanzar un 27.3%, y el nivel alto subió al 36.4%. Esto se asocia con que los estudiantes están logrando expresarse de manera efectiva y mantener interacciones significativas, fortaleciendo su capacidad de relacionarse con los demás. Solamente un 9.1% se encuentra en el nivel bajo, lo que evidencia una disminución considerable en esta categoría, consolidando la efectividad de las estrategias en esta área.

Respecto a la resolución de conflictos, los niveles superiores sumando muy alto y alto abarcan un 50% de los estudiantes, lo que refleja mejoras en su capacidad para abordar problemas de manera pacífica y tolerante. Aunque un 18.2% aún permanece en el nivel bajo, el avance general es significativo y refuerza la importancia de continuar promoviendo estrategias específicas para la resolución constructiva de conflictos.

Considerando los resultados de la preprueba y la posprueba se efectuó un análisis de la media y la desviación estándar de la preprueba y la posprueba, cuyos resultados se presentan en la tabla 2.

Tabla 2.

Resultados de la medias y desviación estándar en la preprueba y la posprueba

Prueba	Media	Desviación Estándar
---------------	--------------	----------------------------

Preprueba	24.99	0.01
Posprueba	25.01	0.02

Las medias de la preprueba y la posprueba evidencian un incremento en la posprueba, lo que refleja un avance general en las habilidades emocionales de los estudiantes tras la implementación de la estrategia de acompañamiento familiar. Mientras que la media de la preprueba fue de 24.99, en la posprueba aumentó a 25.01, indicando una ligera mejora en el nivel promedio de desarrollo emocional. Aunque el incremento no es drástico, sí representa una señal positiva de progreso, especialmente considerando el tiempo limitado de la intervención.

Las desviaciones estándar muestran una variación interesante. En la preprueba, la desviación estándar fue menor, lo que indica que las puntuaciones estaban más agrupadas alrededor de la media, reflejando un nivel inicial homogéneo entre los estudiantes. Sin embargo, la desviación estándar en la posprueba fue mayor, lo que sugiere una mayor dispersión en los resultados. Esto podría interpretarse como una señal de que algunos estudiantes avanzaron de manera más significativa que otros, posiblemente debido a diferencias individuales en el contexto familiar, el nivel de participación de los padres o las habilidades previas.

La mayor dispersión observada en la posprueba destaca la necesidad de realizar un análisis más profundo y segmentado de los resultados. Esto permitirá identificar los factores que impulsaron un progreso mayor en algunos estudiantes, así como aquellos que podrían haber limitado el avance en otros. Este análisis es esencial para ajustar y personalizar las estrategias futuras, asegurando que todos los estudiantes puedan beneficiarse de manera equitativa del acompañamiento familiar.

El preexperimento confirmó que la estrategia de acompañamiento familiar contribuyó al desarrollo emocional de los estudiantes, con avances evidentes en autoestima, comunicación y resolución de conflictos. El análisis de las frecuencias y las mejoras cualitativas en las habilidades emocionales resaltan el impacto positivo de la intervención. Este proceso valida la importancia de estrategias pedagógicas fundamentadas y sostenibles, ajustadas a las necesidades emocionales y contextos particulares de los estudiantes.

Al efectuar una comparación con resultados científicos similares, se constata que los hallazgos de García y Navarrete (2022), quienes implementaron estrategias lúdicas para fomentar la inteligencia emocional en estudiantes de preparatoria, los resultados obtenidos en esta investigación presentan similitudes en el impacto positivo sobre habilidades emocionales clave. En su estudio, el 50% de los estudiantes alcanzó niveles altos de autorregulación emocional, mientras que en nuestra investigación el manejo de emociones en niveles alto y muy alto alcanzó el 45.5%. Aunque los porcentajes son cercanos, la diferencia podría atribuirse a las variaciones

etarias y contextuales, ya que el grupo de García y Navarrete incluye estudiantes mayores con mayor autonomía emocional.

Por otro lado, los resultados son comparables con los de Africano *et al.* (2016), quienes destacaron que las estrategias de acompañamiento familiar mejoraron en un 60% la comunicación entre padres y estudiantes en ciclos iniciales. En nuestro caso, las habilidades de comunicación lograron un 63.7% en niveles alto y muy alto. Este ligero incremento podría deberse a que las guías digitales y las dinámicas participativas utilizadas en nuestra intervención se centraron específicamente en promover el diálogo familiar, mientras que el enfoque de Africano *et al.* (2016), fue más general en cuanto al éxito escolar.

Al contrastar con los trabajos de Lema (2024) y Arroyo (2024), quienes exploraron el acompañamiento familiar como estrategia educativa para mejorar la inteligencia emocional, se evidencian diferencias en las áreas específicas de progreso. Mientras que Lema reporta un aumento del 55% en la empatía y Arroyo alcanzó un 50% en la resolución de conflictos, nuestro estudio mostró un avance del 40.9% en empatía y del 50% en resolución de conflictos. Esto sugiere que las estrategias diseñadas en nuestra investigación lograron igualar o superar algunos indicadores clave, aunque también resalta la necesidad de reforzar las actividades que promuevan habilidades empáticas.

El proceso de validación confirmó la pertinencia y eficacia de la estrategia de acompañamiento familiar, evidenciada por altas valoraciones en criterios clave y recomendaciones que enriquecieron su diseño. Los ajustes implementados, basados en las observaciones cualitativas, contribuyeron a perfeccionar las acciones propuestas, asegurando su alineación con las necesidades emocionales de los estudiantes y sus familias. Este proceso consolidó una intervención fundamentada, adaptable y orientada a maximizar el impacto en el desarrollo socioemocional infantil.

Conclusiones

- En la Educación Básica, los estudiantes atraviesan una etapa caracterizada por cambios significativos en su desarrollo emocional donde comienzan a experimentar mayor independencia y complejidad en sus relaciones sociales, así como mayor autoconciencia emocional. Por ello, fortalecer su desarrollo emocional es fundamental para garantizar que adquieran herramientas que les permitan afrontar los retos asociados a esta transición con éxito.
- La investigación, basada en el enfoque mixto, nivel explicativo y diseño preexperimental con preprueba y posprueba, se realizó con el objetivo de proponer una estrategia de acompañamiento familiar para el desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica de la Unidad Educativa “Nuestra Señora de Fátima”, provincia Chimborazo, Ecuador, en el periodo lectivo 2024-2025.

- El estudio descriptivo inicial permitió identificar logros y limitaciones en el desarrollo emocional de los estudiantes de cuarto año de Educación Básica, según la percepción de padres, representantes y docentes. Los avances en comunicación destacaron como un área favorable, mientras que la resolución de conflictos y la empatía fueron los aspectos más deficitarios. Las insuficiencias fueron atribuidas principalmente a la falta de herramientas pedagógicas específicas y a dinámicas familiares poco favorecedoras del desarrollo emocional integral.
- La estrategia de acompañamiento familiar diseñada para el desarrollo emocional de los estudiantes evidencia la importancia de la colaboración entre docentes y familias para fomentar habilidades socioemocionales clave. A través de etapas estructuradas que incluyen capacitación, acciones prácticas y un monitoreo continuo, se promueve un entorno de aprendizaje enriquecedor que fortalece la autoestima, la gestión emocional, la empatía y la comunicación efectiva, consolidando así bases sólidas para su bienestar integral.
- El proceso de validación de la estrategia de acompañamiento familiar permitió integrar las valoraciones y sugerencias de expertos, logrando una estrategia fortalecida y alineada con los objetivos establecidos. Las altas puntuaciones en suficiencia, relevancia y consistencia, junto con las mejoras cualitativas propuestas, garantizan su viabilidad y aplicabilidad en contextos reales. Además, los ajustes realizados, como la optimización de dinámicas participativas y la inclusión de recursos más interactivos, refuerzan su potencial para fomentar el desarrollo emocional de los estudiantes.

Referencias

- Africano Leguizamón, S. M., Ochoa Hernández, A., & Romero Reyes, N. (2016). *Estrategias de acompañamiento familiar que contribuyen al éxito escolar: la perspectiva de los estudiantes en ciclo inicial, uno y dos* [Trabajo de grado, Universidad de La Sabana]. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/10818/24156>
- Aguilera Ahumada, F., & Bolgeri Escorza, P. (2021). Aplicación y evaluación de una intervención para el desarrollo socio emocional y fortalecimiento de la autoestima en estudiantes de enseñanza básica. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(44), 12-28.
- Areiza Vargas, L. C., Sepúlveda Quiroz, F., & Cardona, P. J. (2016). *Desarrollo socio afectivo y acompañamiento familiar* [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional. <http://hdl.handle.net/10656/4818>
- Arroyo Cruz, J. C. (2024). *Acompañamiento parental para el desarrollo de las emociones en los niños* (Bachelor's thesis, Quito: Universidad Tecnológica Indoamérica). [Trabajo de grado, Universidad Tecnológica Indoamérica]. Repositorio institucional. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/7430>

- Bejarano Cuesta, Y. (2021). *Influencia del acompañamiento familiar efectivo en la adquisición y desarrollo de competencias socioafectivas en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes* [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio institucional. <https://hdl.handle.net/10656/13142>
- Buschiazzo, Y. E. (2023). *La percepción del adolescente sobre las dificultades en su trayectoria académica y el acompañamiento socioemocional escolar y familiar*. [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio institucional. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/16058>
- Fernández Cobas, L. C., Borrero Rivero, R., & Vega Marín, M. G. (2022). Validación de un instrumento para el diagnóstico de estrategias institucionales de enfrentamiento al cambio climático. *Opuntia Brava*, 14(4).
- García Santana, D. A., & Navarrete Pita, Y. (2022). Estrategia lúdica para el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de preparatoria. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(3).
- Hernández-Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Luicio, P. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill México.
- Lagos San Martín, N., Ossa Cornejo, C., Palma Luengo, M., & Arriagada Allaire, C. (2020). Autopercepción de desarrollo emocional de los estudiantes secundarios de la región de Ñuble, Chile. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 19(39), 17-27.
- Lema Valverde, P. P. (2024). *Acompañamiento familiar como estrategia educativa para el desarrollo de la inteligencia emocional desde el área de Ciencia Sociales* [Tesis de maestría, Universidad Tecnológica Indoamérica]. Repositorio institucional. <https://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/6464>
- Molano-Castro, L. Y., Cudris-Torres, L., Barrios-Núñez, Á., Alvis-Barranco, L., & López-Castellar, M. A. (2020). Acompañamiento familiar y rendimiento académico en estudiantes colombianos en edad escolar. *AVFT–Archivos Venezolanos De Farmacología Y Terapéutica*, 39(3).
- Montenegro, D. L. T. (2024). Explorando el acompañamiento familiar en educación: Más allá de la participación tradicional. *Revista Latinoamericana Ogmios*, 4(9), 33-40.
- Morán, D., & Cornejo, S. A. G. (2022). Análisis de la inteligencia emocional de los estudiantes universitarios en el aula de clases. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, 7, 1-31.
- Ortiz Aguilar, W., Santos Díaz, L. B., & Revelo, E. R. (2020). Estrategias didácticas en entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje universitarios. *Opuntia Brava*, 12(4).



Palma-Delgado, G. M., & Barcia-Briones, M. F. (2020). El estado emocional en el rendimiento académico de los estudiantes en Portoviejo, Ecuador. *Dominio de las Ciencias*, 6(2), 72-100.

Sánchez, E., & Dávila, O. (2022). Apoyo emocional de la familia y éxito escolar en los estudiantes de educación básica. *Revista Estudios Psicológicos*, 2(1), 7-29.

Simeón-Aguirre, E. E., Aguirre-Canales, V. I., Simeón-Aguirre, A. M., & Carcausto, W. (2021). Desarrollo y fortalecimiento de competencias emocionales en la educación infantil en Iberoamérica: una revisión sistemática. *Investigación Valdizana*, 15(4), 219-230.

Torres-Torres, K. E., Solis-Coaguila, S. H., & Herrera-Simón, V. R. (2021). Inteligencia emocional en adolescentes de escuelas públicas: Una revisión sistemática. *Polo del conocimiento*, 6(7), 681-691.